

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO - A

25 de octubre de 2020



MONICIÓN DE ENTRADA

“Amar a Dios y al prójimo como a ti mismo”.

En el evangelio de este domingo, el Señor nos da la clave para vivir nuestra fe: El amor sincero a Dios y a nuestros hermanos es el único mandamiento.

Por eso, poniendo a Jesús como nuestro modelo a seguir, salgamos a la vida, al encuentro de nuestros mayores, de los enfermos, de los excluidos, de las personas más vulnerables... Ellos nos necesitan. ¡Seamos para ellos el regalo de Dios!

ORACIÓN UNIVERSAL:

(Presidente de la celebración de la Palabra). Oremos al Padre, con fe y esperanza, por las necesidades actuales del mundo que necesitan con urgencia una mirada de misericordia.

- Por las personas que formamos la Iglesia, para que experimentando el amor de Dios, anunciemos con credibilidad y gozo el Evangelio de Jesucristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los gobernantes de pueblos y naciones que se preocupan del bienestar de los ciudadanos, para que cumplan su deber con acierto y responsabilidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que están sufriendo con mayor dureza los efectos de la pandemia y los que están falleciendo por su causa, a veces en soledad, para que con el esfuerzo de todos, seamos capaces de aliviar las consecuencias. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que participamos en esta Celebración, para que amemos en toda ocasión. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral para que siempre esté atenta a los necesitados y desde el amor podamos buscar soluciones reales y comprometidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Presidente de la celebración de la Palabra) Padre, que tu misericordia y tu poder llenen el mundo y todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo Nuestro Señor.

"SIEMPRE MIEL, NUNCA VENENO"

Una vez más nos recuerdas,
Señor, en este Evangelio,
que amarte a Ti y al hermano
son el mismo mandamiento.

Nosotros, Señor, creemos
que nos amaste primero,
que, para todos, reservas
miradas, caricias, besos.

Todos guardamos de Ti
maravillosos recuerdos
de perdón, misericordia,
compasión, paz y respeto.

Tú, Señor, eres "AMOR",
nosotros somos tu sello,

tu imagen, tu resplandor,
tu retrato, tu reflejo.

Queremos, Señor, amar
como Tú, Padre del cielo,
que repartes lluvia y sol
sobre los malos y buenos.

Soñamos ser para todos
siempre miel, nunca veneno,
sin atender distinciones
de religión, raza o sexo.

Que creamos que tus hijos
son también hermanos nuestros
y los amemos con mimo,
siguiendo, Señor, tu ejemplo.

José Javier Pérez Benedí